Valencia, 5 de septiembre de 2018

Mi querida Valerie:

Te escribo esta carta porque decirte adiós es muy difícil y sé que no podría decirte todo lo que siento en persona. Ahora que te vas me consuela saber que tenemos tantos buenos momentos en común. Sé que la distancia no un factor ideal, pero no quiere decir que por eso nuestra amistad vaya a morir.

Recuerda que, aunque no estemos cerca, siempre estoy contigo. Me duele que te vayas porque ya no vamos a tener tanto tiempo para compartir y, al mismo tiempo, me siento tan feliz porque sé que esto es lo que quieres hacer. Hemos sigo amigas por tanto tiempo y hemos superado situaciones que parecían insuperables, entonces, estoy segura de que la distancia sólo será una forma de fortalecer esta relación.

Antes de que te vayas quiero agradecerte por haberme brindado una amistad incondicional. Gracias por escucharme, apoyarme y detenerme cuando estaba a punto de equivocarme. Qué ironía que tengas que irte para darme cuenta de todas las cosas buenas que tenía nuestra amistad.

Qué difícil es decirte adiós, amiga. Sé que no es lo mismo, pero me alegra que estemos a solo un mensaje o una llamada de distancia. Sólo te pido que no permitas que la distancia te haga creer que no puedes llamarme cada que quieras. Como te dije la distancia no tiene por qué cambiar nuestra amistad, no dejes que te haga olvidar que siempre voy a estar para ti.

Te quiero, amiga.

**Susana**